

Anuncios económicos

Se ofrece Administrador de fincas, Francisco López, General Marina, 16, principal, izquierda, 1121

Hotel Suiza Servicio esmerado, cómodas habitaciones. Pensión completa, 5 postas. Plaza de los Moros, 22, Málaga. 41

Viuda de Heredero de lujo, sobre medida desde 25 pesetas.—Fajas y medios corsés para comodidad.—Últimos modelos de París.—Especialidad para señoras gruesas.—Confección especial. Calle General Marina, 19, bajo, centro. 1122

Se desea alquilar una habitación propia para almorzar en sitio próximo a esta imprenta. Darán razón en la administración de este periódico.

Se vende una casa nueva construcción. Renta 200 pesetas mensuales. Informes: Orte, O'Donnell, número 31. 1135

Liquidación de artículos de platería y relojería. Se traspasa el local. Se venden varios muebles y estanterías. Platería calle Alfonso XIII, número 6, frente al kiosco Ruiz. 1204

Se alquilan habitaciones amuebladas con luz eléctrica, desde 15 á 25 pesetas. Sitio céntrico. Informarán, Arturo Reyes, 14 (antes Málaga) peluquería «El Fíguro». 1257

Se vende peluquería muy acreditada por tener que marchar su dueño á la Península. Darán razón, Alfonso XIII (antes Chacel), número 24, portería. 2061

Papel blanco, algo deteriorado, propio para envolver, se vende en esta Administración á precios económicos. 1195

Se alquilan bonitas habitaciones con luz eléctrica. Razón en esta Administración. 1232

Se venden dos jacas pequeñas pamplonesas, de tres años. Carretera de Triana, 21, José Fidel, guarnicionero. 1239

Un piso interior se alquila. Sor Josefina, 3, darán razón. 1312

Por ausentarse sus dueños se vende dormitorio completo, armario, peinadora de luna biselada. Castilla, 33, barrio Real. 1315

Faltan buenas obras de sastrería en la «Gran Sastrería», General Marina, 14. 1302

Traspaso fonda y café del Infante con todos sus enseres.—Vendo una mesa billar nueva y dos de tresillo.—Nador. 1260

Profesor de francés. Clases particulares. Especial para ingreso Academias militares. Última convocatoria han aprobado los seis presentados. Honorarios módicos. Bazán, Ibáñez Marina, 8, (Príncipe de Asturias). 1271

Se desea un muchacho de 16 á 17 años de edad. Joaquín Costa. «Los Claveles». 1302

Se compran bocoyes de roble y de unas cuarenta arrobas. Alejandro Iranzo. Hipódromo. Parada coches. 1303

Nuevo invento notable:

Elevación de toda clase de líquidos á cualquier altura, aún con arenas y todos en suspensión. Funcionamiento sencillísimo; averías imposibles, aplicaciones á la minería. Surpresión de tubos, émbolos, válvulas. Funcionamiento á mano, por motor y caballerías. Para toda clase de detalles, prospectos, presupuestos, catálogos, etc., dirigirse al representante en esta plaza, D. Juan Ferrer calle Palencia, 3, (Barrio Real). De 12 á 3 y de 6 á 9. En Madrid á la Agencia Comeria de la S. A. «LA CADENA HELICE» Pasco de Recoletos, número 8.

BALNEARIO DE TOLOX - PROVINCIA DE MALAGA

Manantial Azoado y Radio-Activo

Cura las enfermedades de las vías respiratorias. Especial para catarros. - No se admiten enfermos de tisis ni tuberculosos. - Instalación completa de Inhalación Difusa ó húmedas. - Pulverizaciones y duchas nasales

Temporadas oficiales: 1.º de Mayo al 30 de Junio y del 1.º de Septiembre al 31 de Octubre

Pídanse folletos del Balneario á su propietario, don Manuel del Río y del Río, en Tolox

Depósito de estas aguas embotelladas: Casa de don Dionisio Roldán, Sor Alegría, núm. 4.-Melilla. Se recomienda la «Fonda del Campo», por higiene y proximidad al Balneario. Hay mesa redonda y laterales. Luz eléctrica en todas las habitaciones. Capilla Pública.—Ferrocarril directo de Málaga á Coín

FRANCISCO R. CALVACHE

GRAN ALMACEN DE CEMENTOS Y YESOS

Cementos de Fraderas y Bustems, de Barcelona. Exclusiva LANDFORT, el Non Plus Ultra de los cementos españoles. PULPO ARTIFICIAL, YESOS de la importante fábrica LA RIOJA, de Almería

ALMACEN: Carratera de Nador

EDIFICIO DEL SR. QUEIPO Para pedidos y avisos en el mismo y O'DONELL, núm. 18, bajo, izquierda. Teléfono, núm. 151

La Vencedora:

Almacenes y venta al por mayor de vinos, licores y aguardientes.

PLAZA DE LA GOLETA, 5 (HIPODROMO)

ROMERO Y BENHAMOU

SE VENDEN

máquinas de escribir á los precios siguientes:

- «Yost», modelo 20, directa de la fábrica, nueva, 800 pesetas.
- «Idem id.», 20, reconstruida, 500 id.
- «Smith Premier», modelo 10, nueva, 750.
- «Idem id.», id., reconstruida, 500.
- «Underwood», modelo 5, nueva, 650 id.
- «Idem id.», reconstruida, 450 id.
- «Remington», modelo 10, 600 idem.
- «Idem reconstruida, 400 idem.
- «Remington», modelo 11, 700 idem.

Además, hay máquinas de escribir de ocasión de todas marcas y se venden á precios módicos.

Para más detalles y catálogos dirijanse á W. Stuckner y C.º, Alfonso XIII, 24. 51

¿No más calvos?

Quien quiera que lo sea puede volver á tener una cabellera abundante en poco tiempo, usando el diario SECRETO INDIO. Probar un solo frasco y os convenceréis de que crece el pelo.

LA SAMARITANA
Alfonso XIII—MELILLA 14

¿CANAS?

Desaparecen enseguida usando las GOSTAS GRIGAS.

Único producto en el mundo que devuelve á los cabellos instantáneamente su color primitivo con toda naturalidad, suavidad y brillantez; de aquí la gran fama de que goza, y el que las usa una vez las proliera á todas las demás tinturas y aguas.

Frasco: OCHO pesetas

Venta exclusiva en Melilla: LA SAMARITANA. Alfonso XIII, 4. 30

Anemia y la Clorosis

EL LICOR

LAPRADE

es el mejor de los ferruginosos; no ennegrece los dientes ni causa estreñimiento. Depósito en todas las farmacias. 1137

Collin y Cempañia, PARIS

Academia Mercantil

O'DONELL, 6

Contabilidad general.—Clases teóricas prácticas.—Preparación para CORREOS. por empleados del Cuerpo.

Para detalles al Sr. Interventor del Banco de España. 40

Alfredo Rodríguez

Dirección Postal: Apartado 58 Telegramas: CALVACHE

Depósito de carbones minerales

CONSIGNACIONES DE VAPORES.—FLETAMENTOS CERALES.—COMISIONES.—REPRESENTACIONES

Oficinas: Muro X. Teléfono, n.º 7

Almacenes: Barrio Industrial . Teléfono, n.º 55 - Melilla -

Nuestra Sra. de los Llanos

Empresa de pompas fúnebres + Carrozas de gran lujo +

Única casa que cuenta hasta el día en esta Plaza con coches estufa. Inmenso surtido en coronas de porcelana y plumas, á precios increíbles. Despacho de cera de todas clases al por mayor y menor.

Entierros á precios sin competencia. Inmenso surtido en ataúdes de gran lujo.

COCHERAS:
Barrio Industrial (junto á los Transportes generales.) 38

+ Servicio permanente + Despacho: Calle de Prim, 16

F. de Azqueta

HUELVA—MELILLA

Artículos para la Industria.-Minas y Ferrocarriles.-Efectos navales.

Aceites Minerales y Grasas, Empaquetaduras, Gomas, Algodones, Borrás, Correas, Grifos, Válvulas, Palas, Picos, Aceros para barrenos. Pinturas, Barnices, Cables, Cordelería, etc., etc.

Calle GENERAL PAREJA, Frente al Hotel Reina Victoria

Compañía Hispano-Marroquí de Gas y Electricidad

Central eléctrica y fábrica de hielo

CALLE DE CANALEJAS

Oficina técnica: Calle de Camlejas (Frente á la fábrica de luz)

Administración: Carratera de Nador En las oficinas de la Compañía Norte Africano. 15

“SAN ANTONIO”

Fábrica de Mosaicos hidráulicos y cemento armado

DE Don Manuel Fernández Martín

Baldosa imitación á mármoles y ornataciones en granito, precio del metro de loza desde 250 en adelante.—Escalones, repisas, bañeras, frogaderos lavaderos, bancos, tableros, tuberías, gradillas y alcantarillas de cemento armado, cementos, sacos á devolver desde 250 hasta 6 pesetas.—Depósito de cementos isergas, desde 250 pesetas y materiales de construcción.

Fábrica, Oficinas y Despacho, Gran Capitán, número 9-POLIGONO

FUNDICION de HIERRO y METALES

de la Compañía Hispano-Marroquí de GAS y ELECTRICIDAD

Alvaro de Bazán, número 1.—(TRIANA)

COLUMNAS CILÍNDRICAS y CUADRADAS

actualmente mucho más baratas que las de viguetas armadas

Ejecución esmerada y rápida de toda clase de trabajos de hierro colado y metales.

Grandes existencias de lingote inglés. Extensa colección de modelos de todas clases

Folleton de El Telegrama del RH (24)

Los monederos falsos

FOR A. Conan Doyle

CASA EDITORIAL SOPENA

cristán. Se habían fabricado hasta entonces unas cien mil libras en el taller montado á espaldas de la iglesia.

La mujer de Franz Korber, joven todavía y hermosa, lo ignoraba todo al respecto, y, según el pastor, estaba enamorada del Conde, con quien, al parecer había concertado una fuga. El mayordomo no era propiamente cómplice en la falsificación; pero era un pícaro de sieteuelas y el brazo derecho del Conde. Y, en cuanto al Conde, éste era un australiano con título y nombre supuestos, que tenía arrendado ese castillo, y sobre el que, según confidencias del mayordomo que le acompañaba en calidad de ayuda de cámara desde hacía muchos años, pesaban ya tres condenas á presidio por robo, defraudación y asesinato: dos de

ellas en Australia y una en Nueva Zelanda.

Sherlock Holmes llegó al lugar donde estaba esperando el coche y entregó á los agentes el nuevo arrestado. Luego, pidió al Conde y á la joven, que se había repuesto de su desmayo, pero que no hacía más que llorar, que subieran al coche, en el que entró él también con Harry Taxon, para ir á Springfield, después de haber despachado á pie, con el mismo destino, á los agentes con los otros dos presos.

En el trayecto, cumpliendo su promesa, Sherlock Holmes explicó al Conde en breves palabras la burla que había hecho al fingirse cloroformizado, y su ataque á los encargados de enterrarlo. Luego contó su entrada en el castillo, sus sospechas sobre las intenciones del Conde al sacar del armario el frasco, su convicción de que intentaba algún crimen cuando le vio echar en los platos el contenido de ese frasco, y la ocurrencia que había tenido, al fin, para evitar que el pastor y la joven tocaran el pescado.

Después dijo á Harry Taxon que tenía que tratar de imitar la figura del sacristán mientras él, por su parte, se disfrazaba

de Perkins. Una vez hecho esto, para lo cual encontrarían en la comisaría de Springfield las ropas de los dos individuos, irían á la iglesia á recoger las monedas falsas y partirían á Londres donde tratarían de apoderarse de Brooks y de Dan Harper en cuanto terminara el cambio de las bolsas, procedimiento que conocía en todo sus detalles.

En la comisaría de Springfield, donde quedaron detenidos los presos, cuyo número ascendía ya á seis, Sherlock Holmes y su discípulo se vistieron con las ropas de Perkins y del sacristán, y trataron de imitar en lo posible sus facciones con postizos y afeites, y luego, sin detenerse á cambiar caballos, aunque la yunta estaba ya muy cansada, partieron para la iglesia: Sherlock Holmes de coche y Harry Taxon de lacayo.

El pesquisante abrió la puerta trasera del edificio con la llave que conservaba en su poder, sacó las bolsas y las metió en el coche. Luego, volvió á cerrar la puerta, y puso á los caballos al trote en dirección á Londres, á donde esperaba llegar á buena hora; un poco antes de las tres de la mañana.

Por el camino fué refiriendo á su discípulo punto por punto todas sus peripecias de esa noche, á contar desde el mo-

mento que entró en la casa del dentista. El joven, por su parte, explicó que, al ver que su maestro tardaba en salir de allí, había reconocido la casa subiéndose á la azotea del edificio situado frente á ella y había visto que la casa se prolongaba hasta la calle trasera. Entonces, había ido á echar una ojeada á la otra calle, y en ella había visto un coche detenido delante de la puerta. Esto le había hecho pensar que sería mejor vigilar esa salida y no la otra; pero, por precaución, había telefonado á la comisaría próxima pidiendo un agente, que le enviaron en seguida y al que apostó frente á la entrada principal con la consigna de que le avisara si salía por allí Sherlock Holmes, cuyo disfraz le describió. Si no le veía, iría á pedirle órdenes á la calle trasera, á la mediahora de estar en acecho, y si entonces no le encontraba allí era porque ya no había necesidad de seguir observando la casa, con lo que su misión habría concluido.

El joven contó luego el viaje terriblemente incómodo que había hecho sentado sobre el eje de las ruedas traseras del coche, insoportablemente agujoneado por la idea de que dentro de ese coche iba tal vez Sherlock Holmes, muerto ya ó en absoluta imposibilidad de defenderse.

Varias veces pensó en hacer detener el vehículo por algún agente para que se viera lo que había en él, pero reprimió esos ímpetus recordando que su maestro no le había dado ninguna intervención en la aventura; se había limitado á aceptar por complacencia su ofrecimiento de ayuda sin autorizarlo para hacer absolutamente nada.

Al fin, tuvo casi la incertidumbre de que el pesquisante había muerto, cuando, oculto detrás de un árbol cuya sombra había buscado al ver que el vehículo iba á detenerse delante del castillo había alcanzado á oír palabras del Conde ordenando que se enterrara al muerto que estaba en el coche. No había tenido tiempo de replasarse por la portezuela cuando el coche echó á andar de nuevo; entonces salió corriendo detrás de él y trepó al estribo, pensando que podría pasar por la ventanilla; pero la había encontrado cezada por dentro y había tenido que limitarse á tratar de descubrir con la mirada si era Sherlock Holmes el hombre que habían metido allí.

Mientras maestro y discípulo conversaban así, el coche llegó á las inmediaciones del Banco de Inglaterra á tiempo de encontrarse á las tres en punto en la calle Louthbury, frente á la tercera clara-

boya del sotabanco. Allí se bajaron los dos, y Sherlock Holmes, después de simular que examinaba la calle antes de proceder, dió dos golpes discretos contra la rejilla de esa claraboya.

Esta se abrió enseguida, y una voz dijo desde dentro:

—Vengas las bolsas.

Auxiliado por su discípulo, el pesquisante empezó á pasar las bolsas, que eran sólo diez, chicas, pero pesadas, y á la claridad de los faroles del coche, vislumbró las facciones de Dan Harper al mirar disimuladamente la cara de la persona que estaba recibiendo las monedas falsas.

La operación terminó sin que nadie hubiera hablado una palabra. Y entonces, el falso cochero y el falso lacayo subieron otra vez al pescante y el coche dobó la esquina y tomó por la calle Prince, dando la vuelta al edificio, para ir á detenerse en la calle Threadneedle, frente á la última claraboya.

Allí había que esperar. Á los pocos minutos, sonaron dos golpes débiles contra el marco, dados desde dentro. Esa señal tenía por objeto preguntar si se podía proceder. Sherlock Holmes la oyó; pero, para representar mejor su papel, siguió paseándose por la acera, y sólo